

**TEATRO DE LA GUERRA
IMPORTANTÍSIMA CORRESPONDENCIA
EXTRACTOS DE UN DIARIO MILITAR
NUEVA PAZ DE LA GUERRA**

Recomendamos a los lectores la siguiente importantísima correspondencia de *Tourlourou*:

Campamento Tuyu-Cué
Marzo 22 de 1868.

Está la noche fresca, como para traducir del portugués los párrafos que se van a leer. Ellos son una prueba inequívoca de la gentileza del marqués de Caxias por no decir de nuestros aliados.

El libro de donde los tomo lleva por título: Campaña del Paraguay, Diario del Ejército de operaciones, bajo el mando del Exmo. Sr. Mariscal de ejército marqués de Caxias.

Dicho libro, que es rarísimo en el ejército ha venido a mis manos por una casualidad. He hecho todo lo posible para averiguar si ha sido impreso antes o después de la partida del Presidente Mitre; pero todas mis indagaciones han sido infructuosas. Lo que sí sé es, —que el actual Comandante en Jefe del Ejército Argentino General D. Juan A Gelly y Obes no ha sido obsequiado con él. Puede ser que el Presidente Mitre lo haya sido. Es práctica aconsejada por la lealtad y la buena política entre aliados. Durante la guerra de Crimea, los aliados no solo canjeaban sus Boletines Diarios militares y órdenes del día, —sino que al lado de cada comandante en jefe había un jefe y varios oficiales del ejército aliado respectivo. Es decir, que con el comandante en jefe francés, vivían y alternaban jefes y oficiales ingleses, turcos y sardos, y vice-versa. Las razones de esta fiscalización recíproca saltan a la vista. Esos testigos omnipresentes, por decirlo así, de cada uno de los interesados en el resultado común, eran no solo un obstáculo a los desahogos de la emulación, que tanto contribuye a perturbar la buena inteligencia en la guerra, sino también un obstáculo para que este o aquel obrase de su cuenta con detrimento de la gloria de todos.

Abro la página 39 y leo:

"Al toque de diana se movieron los diferentes "cuerpos de los ejércitos aliados, siguiendo el "programa publicado en la Orden del Día n.º 2. El general Gelly y Obes, sin embargo, (nótese este sin embargo,) comandante en jefe del Ejército Argentino, habiéndole declarado "a S. E. el señor General en Jefe, que tenía "un buen baqueano y podría marchar por la

“margen derecha del estero, flanqueando el
“ejército de vanguardia hasta incorporarse al
“grueso del ejército, siguió efectivamente por
“esa dirección, lo mismo que la división oriental
“(nótese que no dice ejército oriental), y que
“el que no estuviese en autos podría creer que”
“dicha división pertenece a Brasil.)

.....

“El ejército argentino y la división oriental,
“llegando poco más o menos, a la posición que
“enfrentaba la del ejército de vanguardia del
“otro lado del estero Bellaco, tuvieron que ha-
“cer alto y campar por, por no poder ir a in-
“corporarse a aquella, por falta de paso en el
“mencionado estero. (Pues quedó lucido el ge-
“neral Gelly y Obes con su baqueano!).

.....

“....Habiendo tenido noticia allí (Paso Pinto)
“de que el ejército argentino (nótese que no se
“habla ya de la división oriental), que se halla-
“ba en marcha poco más o menos en esa distan-
“cia, del lado opuesto del estero (diríase que
“estaba más lejos del enemigo que el marques,)
“tenía que marchar una legua más todavía y el
“de vanguardia dos para hacer su función vis-
“to que no podía aquel trasponer el referido
“paso por no dar vado; determinó que el barón
“Herval hiciese destacar una brigada de caba-
“llería, a fin de pasar el estero en el paso Acu-
“ña, y unirse al ejército argentino, como pro-
“tección de este, y que en seguida marchase a
“la vanguardia.” (Resulta, pues, que los bra-
“sileros nos sacaron del pantano.)

En la página 44, se dice que el ejército ar-
gentino dejó de marchar por habersele cansado
las boyadas y caballadas, y en la 49: "Estando
"el ejército argentino campado próximo al 1º
"cuerpo, y marchando ambos a las mismas
"horas, tuvo este que demorar su marcha, para
"que aquel entrase en la posición demarcada.
"Esta demora repetíase varias veces por causa de
"las frecuentes paradas del ejército argentino;
"de modo que, el de vanguardia ,que se puso en
"movimiento a las mismas horas, no encontrando
"embarazo alguno, se adelantó mucho del grue-
"so del ejército, y campó, a las 11, en el lugar
"denominado Negrete, cerca de la poblacióncita
"llamada Tuya-cué." (De modo que el ejército
argentino no solo lo cansaban los bueyes y caba-
llos, sino que era un inconveniente para que
avanzara el brasilero.)

En la página 55 se lee:
“Encontrándose con el ejército de vanguar-
“dia, que ya había tomado posición en frente a
“las trincheras del enemigo (dónde estaría el
“ejército argentino?), S. E. examinó esta po-

"sición y observó de ahí las referidas trincheras.
" (Qué cosas no vería!) Estuvo después algún
"tiempo con el General Gelly y Obes, coman-
"dante del ejército argentino, que ya había
"tomado la posición que le fuera determinada.
"(Diríase que no estaba frente a las trincheras,
"hallándose más cerca del Angulo, que el ejér-
"cito de vanguardia brasilerio.) Regresando a su
"cuartel general a las 2, S. E. hizo campar en
"el lugar competente. (El marqués hace todo
"en persona.)

"Al anochecer tuvo S. E. noticia oficial de
"hallarse en el campamento argentino el gene-
"ral D. Bartolomé Mitre." (El S. E. y el Bri-
"gadier se han quedado en el tintero. Un his-
"toriógrafo que leyese estos párrafos dentro de
"mil años no dejaría de mistificarse, ni de pre-
"guntarse, quién es este General Bartolomé Mi-
"tre, a quien ni si quiera se le da el título de
"S. E y si el resto del libro estaba roto, borrado
"o quemado, de seguro que todo se le ocurriría,
"hasta que era algún parlamentario de López, me-
"nos el General en Jefe de los ejércitos aliados,
"Brigadier General del ejército y Presidente de
"la República Argentina por añadidura. Y des-
"pues se dirá que los contemporáneos no tenemos
"la culpa de que mienta la historia!)

Vamos ahora al mes de Setiembre. Aquí hay curiosidades.

Abro la página 11. Esta página tiene que ha-
"cer hablar mucho con el tiempo. Léase sino.
"Habiendo S. E. el Sr. general en jefe, con
"fecha 28 de Agosto último (Agosto, nótese
"bien), remitido al General Mitre una expo-
"sición escrita sobre las operaciones y en la
"cual instaba para que se activasen dichas ope-
"raciones, prestando a la consideración de este
"general un plan suyo, recibió a las diez de la
"noche de este día (Setiembre 9 *nota bene*), la
"respuesta que le envió el mismo General Mi-
"tre en su calidad de general en jefe de los ejér-
"citos aliados, (ahora como se le da un palo se
"hace constar que era el general en jefe,) la
"que en lugar de herir los puntos esenciales de
"aquella exposición, solo trató de presentar
"largas consideraciones que nada adelantaban
"o esclarecían el asunto. (De modo que según el
diario oficial del Exmo. Sr. marqués, gran-
cruz de la orden del Cruzeiro, cuando el ejér-
cito brasilerio no ha retardado sus marchas por
nuestra culpa, ha dejado de activar sus opera-
ciones! De modo que cuando no es el cansancio
físico de nuestras boyadas y caballadas, o la
credulidad de nuestros generales, es el cansan-
cio moral de estos a quienes nada se les ocur-
re lo que ha contribuido a eternizar la guer-
ra! Pues señor hemos hecho un papel fuerte!

Y el que estamos haciendo que tal?)

Prosigamos:

Estamos en la página 13, y en el día 12.

"A las cuatro menos cuarto de la tarde, com-
"pareció el General Mitre, y tuvo con S. E. el
"Sr. General en jefe una conferencia de una
"hora, durante la cual presentó su plan de
"operaciones, que no fue aceptado por S. E.
(1).

(No lo he dicho, hemos hecho un papel fuer-
te. Cuando no se nos han cansado los bueyes
se nos ha equivocado el baqueano, y cuando no
hemos tenido otra cosa que hacer hemos pre-
sentado un plan de operaciones para que nos
digan que es malo.)

Prosigamos, la noche está fresca, no hay te-
mor de reventar de una sofocación. Por otra
parte el día de hoy es tan grande. ¡El Marqués
de Caxias ha tomado las líneas de Paso Pucú!
El enemigo las abandonó anoche. Es una
observación que conviene hacer para evitar mis-
tificaciones históricas.

"En la página 25 se lee:

"El general Mitre presentó también a S. E.
"(siempre el mismo sistema en la redacción
"como queriendo dar a entender que el general
"en jefe es Caxias no Mitre), el parte que re-
"cibió del general Hornos, comandante de la
"caballería argentina que marchó para la ci-
"tada expedición. De este parte consta, que la
"referida caballería, habiendo anticipado su
"marcha, llegó primero que la nuestra a la vis-
"ta de la Villa del Pilar, y habiendo recibido
"algunos tiros de la artillería enemiga, se re-
"tiró fuera de su alcance, desistiendo del inten-
"to de dar combate, en la hipótesis de ser su-
"perior las fuerzas apostadas allí; y que, ha-
"biendo dado conocimiento de esto al brigadier
"Andrade Neves, este había no obstante asal-
"tado la dicha Villa, obteniendo un feliz resul-
"tado." (2).

(De todo lo cual resulta que la echamos de
fanfarrones llegando primero, y que el Briga-
dier Andrade Neves nos enseñó lo que era
arrojo. Estamos frescos!

Más adelante en las páginas 26 y 27 se
lee:

"Por la noche recibió S. E. un oficio del ge-
"neral Mitre, declarando que, estando consig-
"nado en las instrucciones del Brigadier An-
"drade Neves, el que se conservara de vuelta
"del Pilar, acampado en las inmediaciones del
"arroyo Hondo, a fin de conjuntamente con las
"fuerzas al mando del general Hornos, impedir
"que el enemigo transitase por allí con reces y
"caballadas para su ejército de Humaitá, había-
"se retirado, dejando apenas las fuerzas del

"general Hornos, las cuales entretanto nada
"habían observado, que pudiese ser evitado por
"nuestras fuerzas." (De manera que hablando
en plata, el General Mitre observaba una im-
pertinenencia, y que su observación parecía hija
del miedo. Lucidos quedamos después de tan-
tas balacas!)

La prueba de que el testo y el espíritu del
párrafo transcrita en una burla está en este
otro.

"Realmente, esa había sido la orden que de
"S. E. el General en Jefe, había recibido aquel
"brigadier, que naturalmente, olvidándose de
"ella (Pues es friolera la naturalidad, se había
"retirado para su anterior campamento, dando
"como motivo de este proceder, el tener que
"dar descanso a sus caballos, que con la excu-
"sión que acababan de hacer, no se hallaban en
"estado de prestar servicio sin antes refrescarse
"y descansar."

(Es sin duda una razón como un templo.

Vaya unos caballos regalones! Y de que car-
nadura serían los del general Hornos? De la
misma, con la diferencia que los caballos brasí-
leros comen 12 libras de maíz y 16 de pasto
diarios, y los argentinos ni la mitad.)

En la pagina 34 está el complemento de lo
anterior.

"El Jefe de E. M., de vuelta de la referida
"comisión, declaró, que había ido hasta el Ar-
"royo Hondo, y que no había encontrado al Ge-
"neral Hornos; que la 1.a división había cam-
"pado allí, aguardando su respectivo Coman-
"dante la llegada del referido general para
"entenderse con él." (Dicha división fue desta-
cada a consecuencia de la observación del Pre-
sidente Mitre, por consiguiente, parece como
que se quisiera dar a entender que el General
Hornos no permaneció allí por no creerse se-
guro solo.)

Este otro parrafito de la página 34, es también
amabilísimo.

"S. E. el señor General en Jefe comunicó
"esta ocurrencia al General Mitre, haciéndole
"ver al mismo tiempo el motivo que había dado
"el Brigadier Andrade Neves para retirarse de
"aquella posición." (Es lo que se llama andar a
mano.)

Creyendo que lo transcrita basta para que más
de cuatro se edifiquen y recreen, tomando da-
tos auténticos y fidedignos para la historia voy
a concluir consignando otros apuntes de inte-
rés, en un orden distinto de ideas. (3)

El cuadro de las fuerzas de las tres cuerpos
de ejército presenta las siguientes cifras. Se-
tiembre 30, página 45.

Prontos

Empleados

Enfermos

Cuerpos especiales	130	16	
Primer cuerpo..			
Artillería.....	498	16	149
Caballería.....	2345	292	190
Infantería.....	7485	428	2985
Segundo cuerpo:-			
Artillería...	1525	51	547
Caballería.....	1738	619	662
Infantería.....	6343	508	3143

(1) Y con qué derecho hace el Sr. Marqués estas revelaciones!

¿Es político semejante proceder?

(2) Qué dirá el Brigadier general Hornos?

(3) Qué prudencia la del marqués, revelar sus fuerzas frente al enemigo!

Tercer cuerpo:-

Artillería...	217	"	24
Caballería.....	2618	384	340
Infantería	5458	499	2410
Suma..	28988	3607	10581

Destinos en que se hallaban las fuerzas.

	Oficiales	Tropas
Tuyu-Cué.....	1455	17853
Tayati..	707	8974
Corrientes..	13	426
Chaco...	72	1026
Suma..	2247	28279
Suma total:-		
Prontos...	28988	
Empleados....	3607	
Enfermos.....	10681	
Total....	43176	

Ahora, si el público tiene memoria recordará que esta fue la cifra próximamente que yo calculé en una de mis cartas, discurriendo sobre las distintas operaciones que se podían practicar.

Lo que sigue interesa a la estadística médica. Del cuadro nosológico, presentado por el jefe interino de hospitales en el 3er., trimestre del corriente año (Julio a Setiembre,) de los enfermos tratados en los hospitales y enfermerías del Ejército, comprendiendo los de Montevideo, Corrientes, Chacarita, Cerrito, Aguapehey Paso de la Patria, Tuyuti, Tuyu-Cué consta que:

Existían 3435 -entraron 14,586— total 18.021; de los cuales, se curaron 9,278,-fallecieron 1676 y fueron transferidos al Brasil 3,577, desertando 14,-total 14,545, pasando por tanto para el mes de Octubre 3,476.

Según lo observa el mismo Jefe, los enfermos que figuran en el citado cuadro, como habiendo fallecido, de alienación mental, amigdalitis, hemorragia, bronquitis, catarro pulmonar, edema, fiebre intermitente, gastritis, hemorroides, ictericia, mamillos hemorroidales, pleurodinis, rehumatismo, sarna. sordera, supresión de la transpiración y úlceras, sucumbieron a consecuencia de otras molestias, que sobrevinieron a aquellos con que bajaron a los hospitales.

Del mismo cuadro se deduce que más de dos tercios de la mortalidad fue a consecuencia del cólera mórbus, viruela, heridas por arma de fuego, diarrea y fiebre tifus; siendo el número de muertos de la primera enfermedad 377, de la segunda 260, de la tercera 276, de la cuarta 186, de la quinta 49; lo que hace un total de 1.148 muertos.

Se deduce algo más, que la proporción entre el total de los enfermos y el número de muertos es de más o menos 9 p.8; siendo de 27 1/3 p. 8 la proporción entre el número de enfermos de las últimas dolencias citadas, que son los más mortíferos y el número de muertos de ellas.

Marzo 23.

Hoy ha circulado el Boletín que traduzco a continuación.

VIVAN LAS FUERRA ALIADAS!
LÓPEZ HUYE VERGONZOSAMENTE!....

El enemigo se retira abandonando y prendiendo fuego a los ranchos de su muy afamado cuadrilátero.

Ayer de madrugada, el General Argolo, en virtud de las instrucciones recibidas del General en jefe Marqués de Caxias, avanzó sobre las posiciones de la izquierda del campamento de Tuyutí, y con seis batallones de infantería, tomó por asalto, la 1.a y 2.a línea de trincheras que se extienden hasta la laguna Chichi. El enemigo después de algunas horas de resistencia, se puso en fuga por el monte en dirección a Humaitá.

La posición tomada fue inmediatamente ocupada, principiándose a destruir las muy bien concluidas y muy resistentes trincheras.

Se tomó un cañón de campaña y varios otros pertrechos bélicos. El enemigo dejó en el campo más de 50 cadáveres, llevándose consigo todos sus heridos. Hicimos algunos prisione-

ros.

Nuestras pérdidas entre muertos y heridos, alcanzan a 150 poco más o menos.

Al mismo tiempo que sucedía esto en Tuyuti, las fuerzas del 3er. cuerpo de ejército brasílico y las del ejército argentino y oriental procedían a un reconocimiento sobre las posiciones, frente a sus respectivos campos en Tayu-Cué, en virtud también de orden del General en Jefe.

Los argentinos tomaron un reducto avanzando que el enemigo hacía poco había principiado a construir, apoderándose de toda su guarnición y arrasándola completamente.

Hicieron también un reconocimiento sobre el Angulo, llegando muy próximo de sus trincheras.

Antes de esto fueron vigorosamente bombardeadas las posiciones del Espinillo y Paso Pucú, por la artillería del 3er. cuerpo de ejército, que avanzó sobre esas posiciones simulando un asalto.

Estos movimientos han producido la retirada y contracción de toda la fuerza enemiga sobre el reducto de Humaitá.

Están por tanto en poder de los aliados las posiciones desde Curupaiti hasta el Paso Pucú.

Trátase de ocuparlas y arrasar sus trincheras.

La división avanzada de la escuadra, hizo ayer también un ataque sobre el Nuevo Establecimiento, posición fortificada del enemigo sobre el Chaco. Después de un fuerte bombardeo del encorazado Barroso y monitor Rio Grande, hubo una gran explosión en el recinto de esa fortificación.

El vapor enemigo Igurey fue vivamente hostilizado pudiéndose internar en un arroyo donde no fue posible perseguirlo. Consta que se encuentra allí encallado sin poderse zafar.

El vapor Tacuarí, que se hallaba atracado en las barrancas de Humaitá, sufrió también muchos tiros, pudiendo al fin refugiarse por medio de las corrientes sobre la margen del lado del Chaco.

La misma división forzó nuevamente la referida posición, hostilizándola con mucha eficacia y energía, y tuvo orden de rondar hasta el Tebicuari, a fin de evitar por allí la fuga del enemigo.

Los acontecimientos se precipitan, y en el término de pocos días es de esperarse que las operaciones tengan el más feliz éxito.

Este boletín contiene varias inexactitudes.

El enemigo no dejó cincuenta muertos en el campo, apenas dejaría veinte.

El general Argollo tuvo más de 150 bajas,

perdió 60 hombres y tuvo doscientos heridos. Propiamente hablando el enemigo no ha hecho resistencia.

El general Argollo no ha tenido doscientos paraguayos al frente.

Sus perdidas son el resultado de las formidables posiciones que envistió. Allí no había sino simples guardias cuya misión era evitar que el enemigo se posesionara del terreno impunemente. La prueba está en que no se ha tomado más que un cañón. Si López hubiese hecho una resistencia formal o nos rechaza o pierde su artillería. Pero no lo ha hecho. Hace mucho tiempo que su plan no es resistir aquí, sino en el Interior. Ciego ha estado el que esto no haya visto. Pero eso lo he repetido tantas veces, tenemos guerra para mucho tiempo aun.

Estas inexactitudes del Boletín responden a ciertos secretos del corazón, en los que se mezcla la política. El marqués de Caxias tiene una predilección marcadísima por el general Argollo. Es una debilidad como cualquier otra. Pero el marqués de Caxias en su calidad de general en jefe no debía tener más pasión que la justicia.

Aquí no es jefe del partido conservador. Así se quejan de él todos los que pertenecen a otro bando político del Brasil, ni ascienden, ni los elogian, ni les dan ocasión de distinguirse. Esa es la verdad. Las miserias humanas se prueban con pequeñeces. El marqués de Caxia que tiene celos de la popularidad justamente adquirida por el general Osorio, que en el fondo de su alma no lo quiere, no ha querido nombrarlo en su boletín del día 22. El general Osorio estuvo sin embargo a tiro de fusil de las trincheras, perdió su caballo y tuvo cuarenta bajas, sin haber intentado ataque alguno.

Todos han hecho algo que vale la pena de ser mencionado el 21, menos el 3er. cuerpo a las órdenes de Osorio.

Argollo tomó por asalto las líneas de Tuyutí. Los argentinos un reducto avanzado.

Pero esto no es cierto. Nosotros no hemos tomado tal reducto avanzado. Démole a cada cosa su nombre y digamos que tomamos una simple zanja, que el enemigo abandonó al verse flanqueado por la izquierda por nuestros batallones, habiendo hecho solo dos o tres tiros con una cohetera.

Recordemos siempre con orgullo el asalto y revés de Curupaití, porque las posiciones del enemigo habrían puesto a prueba la bravura y el arrojo de los soldados más resueltos y aguerridos. Pero no digamos que hemos tomado un reducto cuando ese reducto lo saltó con su caballo el General D. Emilio Mitre. Pretender otra

cosa es burlarse de nosotros, es faltar a la verdad como se falta diciendo que nos apoderamos de una guarnición imaginaria, como se faltó a la verdad diciendo que arrasamos un reducto, cuando todo lo que hicimos fue sablear a los paraguayos después que huyeron, echar abajo un mangrullo y borrar un pedazo de zanja cerca del estero Rojas.

Para deprimir a Osorio no hay necesidad de hacernos héroes de molinos de viento.

Más valiera que en lugar de estos elogios nos hubiera mandado el Marqués asaltar las trincheras enemigas, las verdaderas trincheras. Si esto mismo le hubiese ordenado al General Osorio no hubiésemos presenciado la segunda edición de "Laureles". Qué otra cosa es la que ha sucedido? Contesten los hombres de guerra.

En qué cabeza cabe asaltar las líneas de Tuyuti, que son las más fuertes de todo el cuadrilátero, y tenernos aquí desde las 6 hasta las 9 y media con el arma al brazo por decirlo así? Desembarcar en Curupaití, que estaba abandonado; atacar y forzar las líneas de Tuyuti, y una vez forzadas atacar estas débilmente defendidas habría dado por resultado la derrota del enemigo, su desalojo a viva fuerza, tomándole muchos prisioneros y algunos cañones. Eso sí habría sido una concepción militar. Lo que se ha hecho es un pobrísimo simulacro, cuyo resultado debía ser lo que fue, la retirada del enemigo en la noche del 21, es decir la página más ridícula de toda la guerra.

Se comprende un reconocimiento par Curupaití, un reconocimiento por Tuyutí, un reconocimiento por estas líneas, y un ataque simultáneo en seguida, al día siguiente, o un ataque parcial por aquí. Pero un ataque parcial por Tuyuti, que es el punto más lejano de Humaitá es cosa que dejará perplejos a los que sepan lo que es la guerra y conozcan nuestras posiciones y las del enemigo. Diga el Marqués de Caxias, lo que quiera, López no huyó vengonzosamente la noche del 21; López huyó de aquí hace más de veinte días. Pasados y prisioneros están contestes en declarar, que el grueso de su ejército se ha retirado, que la que había en estas líneas no tenía más objeto que proteger la retirada de lo que faltaba aun que pasar al Chaco existente en Humaitá, y la prueba evidente de que esto es verdad, la tenemos en los cañones de palo con que nos ha estado engañando desde hace tiempo, sin que el Marqués de Caxias lo sospechara. Así se explica que el famoso Angulo y las baterías del Espinillo no hicieran jugar el 21 sino siete piezas pequeñas.

Lo demás que se veía tapado con cueros, al pa-

recer cañones, que debían hacer fuego cuando el ataque formal se pronunciara eran palmas afirmadas sobre la trinchera, sobre ruedas de carteta o un caballete. El que ha querido verlo lo ha visto el día 22.

Dígaseme ahora, que exagero, calificando de ridículo lo sucedido. Qué otro nombre tiene? Quién debe saber si lo que hay a su frente son cañones o palos, - la tropa, la maza que se llama ejercito, o el que manda, que es como la providencia de los que le siguen y obedecen? Por si a alguien se lo ocurre creer que el enemigo no ha tenido nunca más que eso, —lo que no haría sino elevar el ridículo a la quinta potencia, -haremos saber que en el campo abandonado durante la noche del 21, se han hallado muchos papeles, entre ellos un estado perfectamente bien rayado y escrito, el cual demuestra las piezas que en el año de 1867 y parte del 68 existían en las líneas de Tuyuti exclusivamente, con especificación de calibres, municiones etc. Las cifras arrojan CIENTO CUARENTA Y OCHO CAÑONES, CON TREINTA Y SIETE MIL Y PICO DE TIROS.

Dónde se halla ese inmenso material de guerra, que no incluye el de Curupaiti ni el de Humaitá? Dónde? Recuérdese lo que pasaba en el Chaco hace algunos meses, las noticias de los pasados y prisioneros y fácilmente se verá que la retirada del enemigo se viene efectuando desde antes del pasaje de Humaitá y que debido al retardo de la expedición al Interior, López tiene hoy bastantes cañones y bastante pólvora para atrincherarse fuertemente en cualquier posición.

Pero acabemos con el Boletín.

Dice que el General Argollo hizo algunos prisioneros. Es la primer noticia que llega a mis oídos, y de cierto que no soy de los peor informados.

No sé de más prisioneros que de un teniente y un muchacho hechos por la caballería argentina. Por cierto que el muchacho, que tendrá nueve años no se quería rendir. Sacó su cuchillo para defender y no lo soltó sino después que le dieron dos palos. Tomóse también un sargento, pero una vez desarmado intentó escapecarse y lo mataron.

El teniente, que ha vivido 14 años en estos parajes, es un hombre muy baqueano. Sus declaraciones son de interés.

Dice que López se embarcó con el obispo y madama Lynch.

Que en las líneas de Tuyutí no había sino guardias; un batallón en el Angulo y tres en el Espinillo. Insiste en que dentro del cuadrilátero existían el 21 ocho regimientos de caballería

montados, regimientos de dos escuadrones de 120 plazas cada uno. No sabe qué fuerza había en Humaitá. Añade que la voz era que todos se retirarían al Chaco. Esto mismo dicen unas mujeres, las dueñas del Paso Pucú, que por no tener hijos, ni marido, ni hermanos, quedaron abandonadas, y que vivían agregadas al séquito de López.

Marzo 23.

He visitado el Angulo, las líneas del Espinillo, Curupaiti. Son formidables posiciones. Necesitaría muchos pliegos para describirlas bien. Incito a los viajeros que se hallen en el Río de la Plata a visitarlos. Verán en ellos lo que puede el carácter de un hombre cuando tiene a su disposición un pueblo entero. Curupaiti sobre todo, lo mismo que las trincheras de Tuyutí y Laguna Piris, lo mismo que los espaldones de Paso Pucú son obras de romanos. Calculo en más de veinte leguas de trinchera abierta el perfil de todas las zanjas grandes y chicas. Los polvorines son perfectamente hechos, blindados de madera por dentro y a prueba de bomba por fuera; las explanadas de madera fuerte y bien acabadas. Todas las líneas atrincheradas no son iguales. El foso, el parapeto y los obstáculos de los aroches varían según el terreno.

El Angulo por ejemplo, es un reducto destacado de la primera línea, flanqueado sin embargo por una trinchera que se une a ella, con explanadas para doce piezas y capacidad para mil hombres. Tiene un parapeto de cinco varas desde el fondo del foso y este cuatro y media varas de ancho. Queda entre dos esteros y está circundado de pozos de lobo, zanjas y estacadas.

Curupaiti es algo más serio. El abatis, una gran zanja, un parapeto, otra zanja erizada de estacadas puntiagudas, las explanadas y una zanja más constituyen a principales obstáculos.

Su perfil por un ángulo obtuso. La derecha de la posición por el lado que fue asaltado es inaccesible.

Las trincheras de Tuyuti, son más fuertes aun que las de Curupaiti, pues, a más de las zanjas y parapetos el enemigo había represado las aguas de dos esteros, de modo que en un momento dado podía inundar todo el terreno del frente hasta hacerlo impracticable.

La casa de López son dos ranchos, uno rebogado y blanqueado, otro con esteras, a guisa de persianas. Uno habitaba él, otro M. Lynch.

Muy cerca está un cuerpo de guardia, la oficina del telégrafo y otras dependencias de su séquito y servidumbre.

Los dos ranchos de López quedan entre dos espaldones, uno del lado de Curupaiti, otro de

este. Son dos moles de tierra enormes, doce varas de ancho por seis de elevación, pisonadas a manera de tapia y revestidas de césped. El campo está sembrado de sillas, baúles, ollas y trastos viejos. Ropa es lo que no se ve. Todo revela que había una gran policía. El alojamiento de la tropa consistía en ranchos y enramadas de paja y cuero.

En el rancho de M. Lynch se halló un botín inglés nuevo de marroquín. Es una coincidencia que en Itapirú se hallara otro cando ocupamos San Francisco. Diríase que presume con su pie y que en todas partes quiere dejar-nos la muestra de él. Es justicia que se le debe decir, —que lo tiene grande, pero bien formado y gracioso. Tiene el empeine más alto de lo que por lo común se ve en Inglaterra.

Habiendo hallado en casi todos los ranchos bolsas con huesos frescos, he averiguado que su destino era un doble o triple puchero según la gordura del animal a que habían pertene-cido.

Los paraguayos se han hecho sentir ya por el Estero de Nembucú; han arrollado una guardia brasilera, matándole diez hombres y tomando cuatro prisioneros.

Es muy singular que no hayamos avanzado un paso. Solo hay fuerzas argentinas dentro de las líneas abandonadas.

Y sin embargo, esta mañana hemos estado a la vista de la trinchera de Humaitá, sin que el enemigo se haya mostrado.

Marzo 25.

El general Argollo ha ocupado Curupaití; llega la noticia de que dos vapores enemigos "Yguarey" y "Tacuari" han sido echados a pique por la escuadra encorazada de arriba.

Ahora sí es cierto. La situación de la guarnición de Humaitá se hace cada vez más crítica.

Circula la voz de que el marqués de Caxias dirigirá en persona, el ejército que debe operar en el Interior, llevando consigo a Argollo y dejándolo a Osorio, sitiando a Humaitá.

Nada se sabe del enemigo, del que se halla en Humaitá, ni del que se halla en el Chaco, nada de López.

Marzo 26.

Esta mañana una fuerza de caballería argen-tina avanzó sobre Humaitá; recibió algunos ti-ros de cañón y de fusil.

No se ha hecho aun un reconocimiento, nada, nada. El Marqués de Caxias no es un rayo de guerra, está visto. Al paso que vamos cuánto puede durar la guerra todavía? He ahí una pre-gunta difícil de contestar, tan difícil como esta—

Cuántos cañones hay aun en Humaitá? Tan difícil como esta otra, no poniéndose la escuadra frente a Humaita, cuántas noches tardarán los paraguayos en evaporarse?

Qué cosas estamos viendo y tenemos que ver. Si esto ha sido aquí en el talón del Paraguay, que será más adentro? Es un poco difícil la respuesta, —tan difícil como saber con qué de recho, cuando el Marqués de Caxias se ausenta lo deja al General Gelly y Obes, Comandante en Jefe del Ejército Argentino, bajo las órdenes del General Osorio, que solo manda un cuerpo de Ejército Brasilero.

Felizmente el tiempo ha refrescado y puede uno ver sin sofocarse eso y mucho más. El estado sanitario continúa siendo bueno.

Tourlourou.